



Cómo escribir la conclusión de un ensayo

Escuela de Ciencias Humanas
Guía 47e / 14.03.aa

La estructura de la conclusión

El debate que Ud. ha desarrollado en su ensayo le ha aclarado al lector los diferentes argumentos posibles en torno al tema. Ahora, él quisiera conocer lo que se puede concluir al final del debate y lo que esta conclusión significa.

Construya su conclusión así:

- [a] recapitulación del desarrollo
- [b] idea final.

La recapitulación es un breve resumen que le ofrece al lector una visión de conjunto de los resultados que Ud. ha obtenido a lo largo de su ensayo. La idea final le permite proponer al lector una interpretación de estos resultados; con esto, Ud. le otorga un significado a su opinión en un contexto más general. Para esto, existen de nuevo varias opciones (la siguiente lista no es exhaustiva):

Concluya con una restricción de sus resultados, por ejemplo si éstos sólo aplican bajo ciertas condiciones.

Concluya con una comparación de los resultados de su ensayo con resultados de otros debates o investigaciones.

Concluya con una extensión de sus resultados hacia otros campos de aplicación.

Concluya con una proyección de sus resultados hacia el futuro.

Concluya con una descripción de posibles aplicaciones prácticas de sus resultados.

Recuerde ajustar la extensión y estilo de su conclusión a las demás partes del ensayo.

Ejemplos

COMPADEZCAMOS A LOS POLÍTICOS¹

[a] A buen seguro la mayoría de nosotros pensamos que sería un lujo exagerado compadecer a unos conciudadanos que, sin la menor vergüenza, se califican de políticos de primer rango. [b] Pero al igual que cualquier otro grupo marginal, al igual que los alcohólicos, los ludópatas o los skinheads, son merecedores de esa compasión analítica necesaria para comprender su miseria.

¹ Ver Enzensberger, Hans Magnus, "Compadecemos a los políticos", en *ZigZag*, Barcelona: Anagrama, 1999, p.118.

EL CAMBIANTE EQUILIBRIO DE PODER ENTRE LOS SEXOS²

[a] Finalmente, el ejemplo romano puede mostrar qué tan estrechamente se conecta la paridad relativa entre hombres y mujeres con el estado de desarrollo de la civilización. La sensibilidad de los hombres hacia la condición de las mujeres y viceversa, un nivel relativamente alto de autorestricciones bien temperadas o, en otras palabras, un impulso civilizador, fue una de las condiciones para el surgimiento y mantenimiento de formas más igualitarias de relaciones entre los sexos en la Roma antigua. [b] Pienso que lo mismo es cierto, *mutatis mutandis*, en nuestra propia época.

ESTILOS EN ÉTICA³

[a] Quizá no exista, estrictamente hablando, una ética “científica”. No es incumbencia de la ciencia decidir sobre los fines de la vida. La ciencia puede mostrar que una ética es no-científica, en el sentido de que no ayuda para ningún fin deseado. También puede mostrar la ciencia cómo armonizar el interés del individuo con el de la sociedad. Elaboramos leyes contra el robo, con el objeto de que el robo se ponga en contradicción con el propio interés. Sobre la misma base, podríamos elaborar leyes para disminuir el número de niños imbéciles que nacen en el mundo. No hay pruebas de que las leyes matrimoniales existentes, en particular cuando son muy estrictas, sirvan a ningún propósito social. En este sentido, podemos decir que son anticientíficas. [b] Pero proclamar los fines de la vida, y dar a los hombres conciencia de su valor, no es misión de la ciencia; es misión del místico, del artista y del poeta.

EL ELECTRÓN ES EL MENSAJE⁴

[a] No hay libertad que no venga acompañada de un riesgo. Si unimos los campos analizados hasta ahora, el peligro es evidente. Más datos para obtener, gracias a la genética y a la informática, y que pueden ser enviados a cualquier rincón del mundo. En pocos segundos, la policía puede recibir información de primera mano sobre un ciudadano sueco retenido en Nueva York. Sólo hay que poner en marcha los ficheros correspondientes y hacerlos circular a través del Atlántico. [b] Los flujos de electrones potencian la democracia, como también potencian las posibilidades de los dictadores. Hitler tenía la radio, pero hipotéticos Hitlers posteriores tendrían una red de comunicaciones que alcanza todo el mundo.

² Ver Elias, Norbert, “El cambiante equilibrio de poder entre los sexos”, en *La civilización de los padres y otros ensayos*, Bogotá: Norma, 1998, ps. 247-248.

³ Ver Russell, Bertrand, “Estilos en ética”, en *Escritos básicos*, Barcelona: Planeta, 1984, p. 272.

⁴ Ver Durán, Xavier, “El electrón es el mensaje”, en *Las encrucijadas de la utopía*, Barcelona: Labor, 1993, ps. 118-119.

La estructura de la conclusión

El debate que Ud. ha desarrollado en su ensayo le ha aclarado al lector los diferentes argumentos posibles en torno al tema. Ahora, él quisiera conocer lo que se puede concluir al final del debate y lo que esta conclusión significa.

Construya su conclusión así:

- [a] recapitulación del desarrollo
- [b] idea final.

La recapitulación es un breve resumen que le ofrece al lector una visión de conjunto de los resultados que Ud. ha obtenido a lo largo de su ensayo. La idea final le permite proponer al lector una interpretación de estos resultados; con esto, Ud. le otorga un significado a su opinión en un contexto más general. Para esto, existen de nuevo varias opciones (la siguiente lista no es exhaustiva):

Concluya con una restricción de sus resultados, por ejemplo si éstos sólo aplican bajo ciertas condiciones.

Concluya con una comparación de los resultados de su ensayo con resultados de otros debates o investigaciones.

Concluya con una extensión de sus resultados hacia otros campos de aplicación.

Concluya con una proyección de sus resultados hacia el futuro.

Concluya con una descripción de posibles aplicaciones prácticas de sus resultados.

Recuerde ajustar la extensión y estilo de su conclusión a las demás partes del ensayo.

Ejemplos

Compadezcamos a los políticos¹

[a] A buen seguro la mayoría de nosotros pensamos que sería un lujo exagerado compadecer a unos conciudadanos que, sin la menor vergüenza, se califican de políticos de primer rango. [b] Pero al igual que cualquier otro grupo marginal, al igual que los alcohólicos, los ludópatas o los skinheads, son merecedores de esa compasión analítica necesaria para comprender su miseria.

El cambiante equilibrio de poder entre los sexos²

[a] Finalmente, el ejemplo romano puede mostrar qué tan estrechamente se conecta la paridad relativa entre hombres y mujeres con el estado de desarrollo de la civilización. La sensibilidad de los hombres hacia la condición de las mujeres y viceversa, un nivel

¹ Ver Enzensberger, Hans Magnus, "Compadezcamos a los políticos", en *ZigZag*, Barcelona: Anagrama, 1999, p.118.

² Ver Elias, Norbert, "El cambiante equilibrio de poder entre los sexos", en *La civilización de los padres y otros ensayos*, Bogotá: Norma, 1998, ps. 247-248.

